

“La canción de las pequeñas cosas: construyendo familia desde la inteligencia resiliente”



Estudiantes exponiendo en la feria zonal Usme, Ondas, 2017.



Celebrando el Día de la Familia, actividad organizada por mis estudiantes.



Haciendo del aula un lugar más agradable: jornada de pintura del salón, trabajo con las familias.



Actividad institucional liderada por los estudiantes: observación del eclipse, formando líderes.

Por: **Bladimir José Porto Gómez**¹
Familia 1101 JT
Colegio Fabio Lozano Simonelli
bladimirporto@javeriana.edu.co

Este texto, resultado de una investigación adelantada en el Colegio Fabio Lozano Simonelli, ubicado en la localidad quinta de Usme, muestra cómo los estudiantes de los colegios distritales sí son capaces lograr altos desempeños académicos y convivenciales y que estos son posibles cuando se llevan procesos adecuados de desarrollo de pensamiento crítico y motivación ante la adversidad. Para tal fin, se realizó una revisión documental de libros y artículos sobre el desarrollo de la inteligencia resiliente y la evaluación como construcción del sujeto, y visitas con mis estudiantes a diferentes sitios de Bogotá que permitieron un acercamiento a otros contextos diferentes al propio espacio biográfico.

El tenebroso bosque: el contexto

Antes de 2015, dados los altos índices de deserción y reprobación, el Colegio Fabio Lozano Simonelli era objeto de especial atención por la Secretaría de Educación de Distrito. Como salido de un cuento de horror, el colegio se encontraba, para ese momento, enfrentando problemáticas de pandillas, el expendio y consumo de drogas -conocidas como ollas, manejadas por jibaros-, diversas expresiones de violencia y desplazamiento. Mi grupo de estudiantes de octavo en 2015 se caracterizaba por: ausencia de la figura de una familia comprometida, problemas sociales, reprobación de años escolares, violencia y apatía por el estudio, lo que repercutía en deserción y reprobación de los años escolares. De los 30 estudiantes 23 no tenían familia nuclear y 11 eran repitentes. En las casas con familias extendidas había mucha pobreza, ausencia de recursos y hasta de amor y reconocimiento del otro. Aún con esas condiciones, en 2015 ocurre un fenómeno nunca antes visto: todos los estudiantes del aula 801, permanecieron en el año escolar y fueron promovidos.

Groserías y grafitis ofensivos: la realidad del aula

Si por fuera del colegio llovía por dentro no escampaba, el salón que nos asignaron era un “homenaje a la grosería y a las malas palabras”; aparecían dibujos obscenos, frases que incitaban a la violencia y sillas en pésimo estado; ni hablar de los baños y de las paredes de los demás salones. En ese panorama interno y externo debía enseñar y mis estudiantes debían aprender.

¹ Docente del Colegio Fabio Lozano Simonelli.

* Fotos: Bladimir Porto.

Construyendo una familia desde la inteligencia resiliente

Cuando entré al aula me pregunté: ¿cómo podría la educación formar sujetos capaces de desarrollar su inteligencia resiliente? Esto me representó el reto de cuestionarme, ¿cómo evaluarlos? Porque ellos ya tenían un contexto demasiado pesado, lleno fracasos, como para que yo terminara de aplastarlos con mis prácticas de evaluación.

La resiliencia será entendida como la capacidad de un individuo o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente, a pesar de las difíciles condiciones de vida y, más aún, de salir fortalecidos y ser transformados por ellas (Arias, 2004). La escuela puede aportar decisivamente a desarrollar esta capacidad en la nueva sociedad que se espera tener.

Decidí entonces hacer pequeñas cosas para sacarlos adelante. Diseñar un portafolio de aprendizajes, distribuir roles en el salón, organizar comités, crear un club de astronomía para promover el sentido de pertenencia. Para fortalecer el desarrollo de la inteligencia resiliente, se afianzó el apoyo del área de orientación del colegio. También, se realizaron salidas pedagógicas fuera del aula, en la ciudad, entendiendo a Bogotá como escenario educativo; se trabajó el espacio biográfico (la historia de cada uno como punto de partida); se promovió el acompañamiento de padres (cuaderno de padres) y se incentivó su activa participación en diferentes dinámicas institucionales y de aula. También, se contó con el plan padrino con niños de sexto y séptimo “Porque aprendo enseñando”; la apuesta de aprendizajes para la vida desde las asignaturas involucradas en el proyecto, la implementación de variadas formas de evaluar integralmente y el proyecto “Astro junior” para formar las nuevas generaciones.

Adecuando el salón con frases inspiradoras

El proyecto funciona desde 2015 y ha logrado 100% de aprobación de los estudiantes en 2015 y 2016, quienes han obtenido promedios superiores a 4.0 en una escala de 1 a 5, con 0% deserción. Esta apuesta pedagógica actualmente es ampliamente reconocida por la institución y se ha presentado en el Foro Educativo de Usme en 2016 y aprobada por el IDEP como uno de los tres proyectos de innovación de la localidad de Usme en 2018.

En 2017 el proyecto amplió el Club de astronomía, pasó de adelantarse solo en algunos cursos a ser una apuesta institucional en la que participan



Adecuando el aula con frases inspiradoras.




En el parque de los Novios, actividad de integración después de la visita a la UNAL, para potenciar el proyecto de vida.

estudiantes de segundo de primaria hasta grado once. En 2017 el club de astronomía se articula con el proyecto Ondas y se presenta en la Feria zonal de Usme, en donde es escogido como uno de los mejores cinco proyectos para presentarse en la Feria Distrital.

Alcanzando las estrellas: un futuro académico prometedor

Los resultados muestran que los estudiantes son capaces de sobreponerse a las adversidades y salir fortalecidos de ellas. Concluiré que el desarrollo de la inteligencia resiliente es un eje articulador para potenciar las habilidades y competencias que un estudiante requiere para fortalecer su proyecto de vida, independiente de las condiciones negativas del contexto y de las instituciones educativas.

Hoy, los estudiantes que eran del aula 801 ya son los estudiantes del aula 1101, y son los líderes de la institución con un proyecto de vida definido, con aspiraciones de convertirse en profesionales universitarios y transformar la sociedad en que viven. Por eso, para 2018 su proyecto más ambicioso es convertir el bosque de los horrores en un parque temático de astronomía, donde los niños y jóvenes se enamoren de la vida, del estudio y construyan en la escuela también una familia, donde se entienda que “la vida vale la pena, porque somos amados y podemos salir adelante”. 

Referencias

- Arias, C. (2004). Un Punto de Vista Sobre la Resiliencia. Monografias.com, tomado de <http://www.monografias.com/trabajos19/resiliencia/resiliencia.shtml>.